

En la extracción tradicional del granito los canteros seguían una serie de fases bien estructuradas y diferenciadas.

El trabajo de cantería comenzaba con la localización y desbroce de los sectores más adecuados para la extracción de bloques. Durante la investigación arqueológica de esta cantera se han diferenciado dos patrones de extracción de la piedra:

1/Frentes de extracción en lanchares: los lanchares son los afloramientos de granito que se encuentran en la superficie del Berrocal formando grandes plataformas rocosas en el suelo. Estas plataformas, que en ocasiones han formado de manera natural ciertos escalonamientos, han sido explotadas en varios puntos aprovechando precisamente estos escalones y plataformas naturales. Estos frentes de extracción en suelo, no tienen una gran profundidad, no llegando los de mayor desarrollo a dos metros de profundidad.

2/ Explotación de bolos de granito.

En este caso nos centraremos en el análisis de la explotación de los lanchares.

Localizado un lugar con afloramientos graníticos, los canteros comprobaban que el granito elegido no presentaba fallos o imperfecciones, para lo cual era golpeado en varios puntos diferentes con un martillo. Comprobada la viabilidad del lugar, se llevaba a cabo el corte de los bloques que luego serán tallados. Para la ejecución de esta tarea el cantero marcaba las direcciones de corte con un pico, realizando a continuación sobre esta línea una serie de huecos equidistantes en donde insertar las cuñas.

Para el caso de El Berrocal, es tipo de marcas de extracción, aparte de haber sido documentadas en numerosos lugares de esta cantera, tienden a presentar una serie de características comunes. De tal forma, talladas en la roca por la zona más favorable para la fractura del bloque, las dimensiones de estas hendiduras varían entre los 7 y 15 cm de longitud, 4-5 cm de anchura y 1-3 cm de profundidad. Es en estos huecos donde se insertaban dos tipos de cuñas: las de madera o las metálicas. Con las primeras la fractura del bloque se provocaba al incrementar el volumen de la madera mediante su hidratación. Por su parte, las cuñas metálicas eran golpeadas con mazas hasta conseguir la rotura. El fin último de ambas técnicas es la de conseguir dividir la piedra en dos.

Por lo observa en los múltiples ejemplo documentados en esta cantera, las hendiduras no tienen patrón fijo y tampoco se pueden diferenciar tipologías en función de los periodos históricos, dado que seguramente estas dependían de cada cantero y de la dureza de la roca.

Aunque normalmente estas líneas inserción de cuñas son líneas rectas dispuestas en planos tanto verticales como horizontales para la extracción de bloques cúbicos, se han podido documentar otra tipología de piezas, más reducidas en número, en donde las marcas de cuña presentan una colocación circular para la extracción de las piedras de molino.

En el caso de El Berrocal se ha detectado el empleo de otro sistema de fractura de la piedra basado en la ejecución de líneas horizontales continuas (rozas) mediante el aserrado longitudinal con herramientas metálicas del bloque pétreo. Estas podían ser realizadas previamente a la inserción de las cuñas. Tiene una longitud que se adaptada al bloque que va a ser fracturado, y su anchura y profundidad está entre los 3 y 5 cm.

Una vez individualizado el bloque se procede su extracción de su posición original. Este corte siempre se produce a pie de cantera para evitar el transporte de bloques excesivamente grandes.

Concluida esta fase de extracción, los bloques obtenidos son llevados a las zonas de desbaste. En estos lugares abundan restos descartados producidos durante la talla y retoque de los bloques. Este "material de desecho" puede ser de dos tipos:

1/ Piezas grandes (40 - 50 cm de lado aprox.) que tienen formas irregulares y que, tras ser fracturado, son objeto de un primer desbaste para darle la forma y dimensiones deseadas.

2/ Piezas con las dimensiones y forma más o menos necesarias. Dado que en estos casos solo es necesario llevar a cabo un retoque y desbaste final, los restos generados tienen un tamaño menor (10 -20 cm de lado aprox.).

Este material desechado se acumula en frentes de los lanchares formando grandes zonas de vertedero de la cantera. Así lo podemos observar sobre todo en el conjunto de los lanchares situados al noreste de Peña Campanario. En donde se observan amplias superficies con abundantes restos de talla, tanto de gran tamaño como de retoque final.